

Llamado a la Obediencia #490  
 PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)

## El Inolvidable Desayuno de Peter

Reimar AC Schultze

Centrémonos hoy en el único desayuno que Peter nunca olvidaría. Aquí está el texto:

*Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?" Él le dijo: "Sí, Señor; Sabes que te amo." Él le dijo: "Apacienta mis corderos". Le dijo de nuevo por segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Él le dijo: "Sí, Señor; Sabes que te amo." Él le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le dijo por tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció porque le dijo por tercera vez: "¿Me amas?" Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo; Sabes que te amo." Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas" (Juan 21:15-17).*

Como se señaló, Pedro estaba gravemente preocupado por esta conversación ya que Jesús se dirigió a él una vez más con su nombre anterior a la conversión: Simón, el antiguo nombre del anciano. ¿Pedro no se había convertido en un hombre nuevo? *Simón, hijo de Jonás, ¿me amas...?* Seamos realistas, al escuchar el nombre "Simón", Pedro se sintió degradado, pero al mismo tiempo en la misma oración, también fue ascendido al cargo más alto de la iglesia, el obispado. Esto nos recuerda estas palabras de Hebreos: *Porque el SEÑOR ama, disciplina...* (12:6).

Pero, ¿por qué Jesús volvió a llamar a Pedro "Simón"? ¿No había estado a la altura de su nuevo nombre? Después de todo, lo había dejado todo y lo había dado todo para agradar a Jesús. ¿No fue él uno de los primeros en saber que Jesús es el Mesías; ¿No se comprometió a morir con Jesús; y ¿no fue él **uno** del círculo interno y el único que defendió a Jesús cuando Jesús fue arrestado en el Huerto de Getsemaní?

Yo llamaría a esto un récord impresionante. Seguramente tales credenciales no necesitan ser cuestionadas, especialmente en una ocasión tan sagrada como en su servicio de comisión. Pero, oh, después de toda esta prueba de la valía de Pedro, nuestro Señor encontró una mosca en el unguento: fue la triple negación de Pedro en el patio de Caifás donde Pedro, cuando se le preguntó acerca de su relación con Jesús, respondió

enfáticamente: “*No conozco al hombre. .*” Es como negar la existencia de su cónyuge después de haber estado casado durante tres años.

Debido a la triple negación de Pedro de su Señor, Jesús quería una triple confirmación de que realmente lo amaba. Jesús lo quería y Pedro lo necesitaba, y todos los demás también necesitamos que se nos recuerde la magnitud de este pecado, como dijo Jesús: *Al que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos* (Mateo 10:32-33). Parecía que Jesús sabía que en los próximos 300 años bajo la opresión romana, a la mayoría de los cristianos se les ordenaría negar Su Señorío.

Cuando Jesús preguntó: “*¿Me amas más que estos?*” Su pregunta se centró en dos áreas: 1) Amor a la fraternidad; y 2) Amor por cosas como redes y botes a los que Pedro ya había regresado. Cuando se trata de amarlo más que a “estos”, sabemos por Sus enseñanzas anteriores que “estos” incluían a los miembros de la familia (Mateo 19:29). Además, “estos” también incluiría casas, autos, vacaciones y vocaciones, etc. Nuevamente, creo que al interrogar a Pedro en este desayuno, Jesús realmente se está dirigiendo a toda la iglesia, repasando lo que debe ser el núcleo del discipulado: una experiencia sin paralelo. , amor indiscutible y sin adulterar por nuestro Señor Jesús.

Ahora debemos hacernos la pregunta: “¿Qué hizo que un gran guerrero como Pedro de repente negara a su Señor?” Nos ayudará a saber qué lo metió en problemas para que podamos evitarlos. Recuerde que justo antes de sus negaciones, Pedro se jactó de que nunca negaría a su Señor aunque otros lo hicieran (Mateo 26:35; Marcos 14:31). A veces, el entusiasmo irracional puede llevar al orgullo, a una actitud de que estamos por encima de los demás, sin recordar que: *El orgullo precede a la destrucción...* (Proverbio 16:18). Esto nos recuerda que una cosa es que nos pongamos el delantal de la humildad; otra cosa es mantenerlo encendido todos los días.

Observe también la franqueza de Jesús al interrogar a Pedro. A Jesús no le preocupaba que pudiera herir los sentimientos de Pedro o que pudiera perderlo por esta humillación. Jesús nunca fue impulsado por el temor del hombre. Jesús nunca pretendió ser el azúcar de la tierra, sino la sal de la tierra y nos pide que lo seamos. Ruinas de azúcar; conservas de sal Habló con franqueza: palabras francas a la mujer adúltera: *...vete y no peques más* (Juan 8:11); palabras directas llamando a sus discípulos a seguirlo, no “cuando estés listo, sígueme”. Jesús habló palabras directas sobre el evangelismo: *Y los que*

*no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos* (Lucas 9:5). Él tuvo palabras directas para Nicodemo, a pesar de los amables elogios de Nicodemo: *...Os es necesario nacer de nuevo* (Juan 3:7). Jesús le habló con audacia y claridad. Llamó a los escribas y fariseos sepulcros blanqueados y víboras (Mateo 23:27, 33). Llamó zorro al rey Herodes (Lucas 13:32). Nunca separó la verdad del amor.

Tengamos cuidado los predicadores de no buscar la popularidad entre los hombres como lo hizo Aarón, solo para terminar con un becerro de oro. No intentemos pasar desapercibidos, sino ponernos de pie y sobresalir. Seamos centinelas en el muro. Jesús era amigo de los pecadores. Eso es lo que los pecadores decían de Él al principio, pero Jesús definió Su amistad de manera diferente con estas palabras: *Vosotros sois Mis amigos si hacéis lo que Yo os mando* (Juan 15:14). La multitud lo amó mientras consiguieron lo que querían, pero después de eso fue: *...Fuera con Él...* (Juan 19:15). Y aquí en este desayuno, también se nos recuerda que Jesús no tiene más tolerancia por el pecado que la que tiene Su Padre. Así como Su Padre le cerró la puerta del paraíso a Adán con solo morder una manzana, así Jesús cerraría la puerta del nuevo paraíso en el día de Pentecostés a cualquiera que albergara algún residuo de inmundicia en sus vidas. **Entonces, así como Jesús no quería que sus hombres se perdieran el poder, el gozo, el amor y la gloria en ese evento, tampoco quiere que tú te lo pierdas. Por lo tanto, Él tratará contigo, si lo dejas, para llevarte allí.** El Jesús suave, que compromete al pecado y que siempre se acomoda, que se predica en muchas de nuestras iglesias hoy, no se encuentra en los Evangelios.

Ahora, examinemos cómo Jesús comisionó a Pedro para ser pastor, específicamente para ser el obispo privilegiado para abrir la era de la iglesia en el día de Pentecostés. Note cuidadosamente las palabras que Jesús le dijo a Pedro: *Apacienta Mis corderos... Apacienta Mis ovejas*. ¿Quiénes son los corderos y las ovejas de Jesús? Son los que escuchan su voz y lo siguen. Predicador, “apacienta mis ovejas” significa: no te desvíes atendiendo a los deseos volubles de los machos cabríos vestidos de ovejas y no te desvíes para ministrar a *... los sabios y prudentes...* (Lucas 10:21) porque la fama o el bien del dinero. Tu comisión es alimentar a las ovejas y guiarlas a través del Jordán hacia la tierra prometida del reino de Dios. Además, resista la tentación de convertirse en un animador religioso o en un conocedor de programas. Es la verdad la que hace libres a las personas; por tanto, sé recto y honesto con ellos; sin embargo, ten siempre presente el ejemplo de Jesús, particularmente cuando ministras a los que están quebrantados: *La caña cascada no quebrará,*

*y el pabito que humea no apagará...* (Isaías 42:3). ¡Hermoso! Manéjalos como una madre maneja a su bebé o como un padre maneja a su hijo pródigo que regresa a casa. En cada instancia, debemos dejar que el Espíritu Santo sea nuestra guía.

Luego, finalmente, aprendemos del griego que Jesús usa dos palabras diferentes para amor aquí. En las dos primeras preguntas, Jesús usa la palabra “*ágape*” refiriéndose principalmente al amor espiritual. La tercera vez que Jesús le pregunta a Pedro usando la palabra “*phileo*”, eso es amor humano. Jesús no sólo quería ser amado en Su divinidad, sino también en Su humanidad como Juan lo amaba (*phileo*) a Él y Él amaba (*phileo*) Juan (Juan 20:2). Eso significa que Jesús buscaba el mismo vínculo con Pedro que tenía con Juan, a nivel humano. Entonces, amémonos unos a otros, *ágape* y *phileo*, es decir, si alguien nos pide que vayamos una milla con ellos, no solo los bendigamos, sino que vayamos una o dos millas con ellos. Gran parte del Sermón de la Montaña trata sobre el *phileo* amor. Tenga en cuenta que la iglesia primitiva amaba la espiritualidad de Pablo, pero le permitieron pasar frío, hambre y estar sin dinero físicamente (1 Corintios 4:11). Les faltó *phileo* hacia su pastor.

Además, no confundas la naturaleza humana con la naturaleza carnal. La naturaleza carnal debe ser crucificada; la naturaleza humana debe ser apreciada y cultivada. Es el vehículo de la naturaleza espiritual. Nos da nuestra identidad dada por Dios. Es nuestro punto de conexión con la humanidad. Tiene necesidades emocionales propias que deben ser satisfechas por la amistad humana. Cuando tienes un amigo así, no dudas en llamarlo en medio de la noche para compartir tus luchas con él. Puedes estar abierto; puedes ser completamente “tú” en su presencia. No intentes hiperventilar espiritualmente para salirte de la naturaleza humana. Dios no está en eso. Eso no es saludable. No pretendo. Sé real. Sé esa persona que Dios te ha hecho ser. Mientras puedas respirar, eres un terrícola hecho de barro, pero también creado a imagen de Dios. No te adelantes.

*Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?* Jesús le estaba preguntando a Pedro si lo amaba más que a cualquier otra cosa. Treinta y siete años después, por orden de Nerón, el emperador romano, Pedro fue crucificado. Sin embargo, pidió ser crucificado cabeza abajo sin sentirse digno de ser crucificado como su Señor. Qué gran signo de exclamación fue ese para el hecho de que Pedro seguramente amaba a Jesús con la totalidad de su ser. Que todos hagamos lo mismo.

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)